

HOJA OBRERA

Periódico Independiente. Defensor de los derechos del Pueblo

Editores,

Ruperto Sáenz y Guillermo Casasola A.
Administrador

SALE DOCE VECES AL MES
SUSCRICION CINCUENTA CENTIMOS

Para todo lo relacionado
con el periódico dirigirse al
apartado 270

(Tip. "El Pueblo")

AÑO IV

San José, C. R., 22 de Junio de 1913

Núm. 156

DEPOSITO DE MADERAS de A. Giustiniani

100 varas al Norte Estación del Pacífico
El Admor. Ruperto Sáenz

Maderas de todas clases y dimensiones procedentes de Orotina. Inmenso surtido de tablillas, tabloncillos y molduras. Maderas propias, lo que nos permite garantizar que son cortadas en buen tiempo y ofrecerlas al público á precios muy favorables.

ROBERT HERMANOS

Ropa hecha y grandes novedades, ¡¡acudid!!

Ya llegó la ropa interior de lana garantizada que no encoje, marca Wolsey. Surtido de paraguas, capas de hule, polainas y zapatos de hule. Precios varios, al alcance de todo bolsillo.

Mantiene siempre el mejor surtido de ROPA HECHA, corte correcto, trabajo esmerado, y precios de situación.

Esta casa no necesita rifas, pero en cambio vende a plazos en pagos cómodos, semanales, quincenales ó mensuales.

FABRICA DE CONFITES

De Pablo Torrens

Industria Nacional

AVENIDA CENTRAL.—AL PIE DE CUESTA DE MORAS

Treinta y tres clases de confites

Perlinas de cacao	Large plums	Pea-nuts pasta	Mixtura
Noisettes guirlachs	Almohadillas	Amandos Nougat	Josefinos
Balles crocant	Lentejas	Almendrones	Canela
Surtido americano	Bolas	Gomas	Gayarres
Caramelos versos	Cabos de caña	Rábanos	Pescaditos
Melcochas cilindro	Crugues	Grapes	Emperlados
Caramelos cacao	Mostacilla	Cerezas	Cabitos
Confites almendra	Poisés chocolat	Limonés	Anís y Peras

SE ENVIAN A TODAS PARTES DE LA REPUBLICA

NUEVA
EMPRESA



FUNERARIA
NACIONAL

NUEVO CARRO FUNEBRE
De Manuel Campos Hermanos

CALLE CENTRAL.—CUESTA DE MORAS

Ponen á disposición del público en general el lujoso carro fúnebre de primera clase que acaban de recibir de Estados Unidos. Tienen un variado surtido de cajas mortuorias, así como carros fúnebres, al alcance de ricos y pobres, á precios mucho más bajos que en las demás funerarias. Haga una visita y quedará convencido.

PLATERIA DE PARIS

Enseguida de la Sastrería Scaglietti

Fábrica de alhajas sólidas y artísticas, trabajadas á satisfacción del más refinado gusto. Elegantes monogramas en esmalte, y toda clase de grabados. Compra de oro de alhajas destruidas.

AL PUBLICO

La persona que desee protegernos solicitando la suscripción de HOJA OBRERA, puede hacerlo por correo dirigiéndose al apartado 270.

La solicitud debe traer señas de la casa donde desea se envíe el periódico.

SOCIEDAD DE PANADEROS

100 V. AL SUR DE "LA VICICLETA", TELEFONO Nº 359

Disponiendo de un taller bien montado, ofrece al público una elaboración constante de pan y galletas, garantizando aseo esmerado y legítimo peso. Se envía pan á domicilio.

CERVEZA TRAUBE LA BEBIDA IDEAL

Hace un placer de la digestión si se toma con las comidas
Da vigor á los viejos, fuerza á los jóvenes y belleza á las mujeres

LE INTERESA A USTED

saber, que para muebles bonitos, baratos y de duración, en el Almacén de Muebles de Fernando Hernández

Los hay a escojer, así como todo lo necesario para amueblar una casa. Además hay gran surtido de colchones, se hacen a la medida garantizando el material y el trabajo. Visite usted este Almacén y se convencerá. Esta situado 100 varas al S. del kiosko del Parque Morazán o 100 varas al E. de "La Información"

DISCURSO

pronunciado por el obrero Guillermo Casasola A., en el Circo Teatro, en la reunión Republicana, la noche del viernes 20 del corriente

COMPAÑEROS:

Lleno de fe y entusiasmo, me siento honrado al ocupar esta tribuna donde se rinde justísimo homenaje a las nobles ideas republicanas, que encierran un ideal regenerador y benéfico para todas las clases sociales, y en especial para la nuestra, la clase trabajadora, que es en todas partes el brazo poderoso que sostiene las instituciones republicanas.

El que os dirige la palabra es un obrero; no esperéis de él la facilidad de oratoria que otros tengan, ni que sus frases lleven un florido propio de otros oradores; esperad sí la frase sincera envuelta en el sentimiento obrero, que desea el bienestar de nuestra clase para dicha y prosperidad de Costa Rica.

Rompe la monotonía de la indiferencia el principio republicano, en favor de la clase obrera, y ya se concluirán todas las complicidades de tinieblas que se han conspirado siempre contra nuestro elemento por los cerebros atrofiados, por la rutina y corazones exprimidos, por el egoísmo que ponen la piedra de su obstáculo en el riel del progreso, intentando torcer el rumbo de las ideas en marcha, asechando con sus flechas de mala fe, y pretendiendo, en fin, derribar la torre Republicana con el aletazo de un gorrión.

¿En donde están los enemigos de la luz, que no se agrupan?

¿En dónde los conjurados contra el principio republicano, que no se unen?

¿En dónde los hombres de la práctica y los sabios de la rutina que no se asocian?

¿En dónde los enemigos empecinados del ciudadano don Máximo Fernández, hombre de valor intrínseco, que los rasgos salientes de su figura moral no se empañan ni se desvanecen. Digno sucesor del repúblico don Ricardo Jiménez.

¿Esos timadores de las voluntades del pueblo dónde están?

Ya no se ven, porque saben que la clase trabajadora no se duerme en las sombras, ni en el silencio de la vida privada; porque saben que ya no se eclipsa por las seducciones de los que siempre se han creído directores de la Patria; porque saben que hoy los obreros se organizan en busca del bienestar de Costa Rica y de su clase, teniendo conciencia de lo que son y de lo que valen.

Hoy en la clase obrera hay un entendimiento cultivado, un espíritu lleno de elevación, un carácter que se acentúa por su nobleza y dignidad y contra el cual no podrán hacer nada ni las emboscadas de políticos sagaces ni el poder corruptor del dólar.

Sin aparecer antes de su hora para tomar su puesto en la escena política, pero tampoco sin permanecer tan lejos de ella, que su reserva rayase en indiferencia, hoy pone su contingente al servicio de los grandes ideales de la causa republicana e intereses nacionales.

No se le ve esperar impaciente a que llamen a su puerta los empleos oficiales, ni mueve jamás los resortes de la intriga, que tocan, para elevarse y sostenerse, aquellos políticos poco escrupulosos y de tendencias invasoras.

Nunca pone en juego las artimañas de los tímidos ambiciosos, ni tiene los ímpetus bravíos de los audaces.

Con espíritu de reflexión y calma, ha venido haciendo reposadamente la jornada de la vida, sin precipitaciones locas, ni censurables lentitudes, pero sí con paso prudente y acertado.

La clase obrera viene caminando á buen paso hasta llegar á la altura de sus sanas aspiraciones, sin que las escabrosidades de la lucha hayan sido bastantes a interrumpir su marcha o desviar su dirección. Y si ahora felizmente ve aproximarse el triunfo, es una recompensa muy merecida de su labor levantada y fecunda tanto contra los tiranuelos de ayer, como contra los mercaderes políticos de hoy.

Nosotros agrupados al pie de la bandera azul, que nuestras manos callosas sostienen altiva, elevamos nuestro entusiasmo purificado en el crisol del más puro patriotismo para entonar en conjunto ese grito redentor que lleva á donde quiere la salvación efectiva de la Patria.

¡Viva el gran Partido Republicano!

¡Viva don Máximo Fernández!

¡Viva la clase Obrera de Costa Rica!

Progreso obrero

Hemos sabido con júbilo sincero, que los sastres de esta capital han organizado una Sociedad de Socorros Mutuos, con el fin de ayudarse en las vicisitudes de la vida que tantas amarguras arroja a voces sobre el espíritu desamparado del obrero.

Viva y honda complacencia

sentimos dando la noticia anterior; y al cumplir con este deber para los compañeros de trabajo, les enviamos nuestras sinceras congratulaciones por el gigantesco paso que acaban de dar en la ruta del progreso, y les deseamos al mismo tiempo completo éxito y fecundos resultados en sus labores de fraternal solidaridad.

San José, 19 de junio de 1913.

Señor Lic. don Máximo Fernández.

P.

Muy señor mío:

Me refiero a su apreciable del 17 de los corrientes.

Hace algunos meses, un amigo suyo le aseguró que don Alberto González Soto había tratado de inducir a don Leonardo Zavaleta para que votara por una lista de candidatos municipales, haciéndole ver que esa lista era oficial, y que, por lo tanto, debía ser la suya, dada su condición de empleado público. Hablé con el señor Zavaleta y me afirmó que hacía mucho tiempo no conversaba con el señor González y que menos por consiguiente, habían hablado sobre elecciones municipales. El informe, pues, que recibió Ud. resultaba enteramente fabricado por quien se lo dió.

Le recuerdo ese incidente porque justifica la desconfianza con que se deben recibir las noticias políticas que le llegan a uno, sobre todo en épocas de luchas electorales, en las que los Partidos exaltados pierden, muchas veces sin advertirlo, todo respeto a la verdad.

En esta ocasión, aunque estaba plenamente convencido de que mi amigo el señor González Soto no había dicho que "aún cuando la mayoría de los costarricenses dispusieran que fuera Ud. mi sucesor, en el próximo período presidencial, yo no le entregaría el Gobierno de la nación", pues conozco muy íntimamente al señor González, y sé, por lo mismo, que sus proceder es estar siempre limpios de toda patraña, lo llamé, sin embargo, para mostrarle su carta e informarme bien con él antes de contestarla. El señor González Soto me aseguró que las palabras que se le atribuían eran del todo inexactas, y que ni siquiera había dado el menor pretexto para la imputación que se le hacía.

Son tan netas las declaraciones que por varias veces he hecho sobre mi absoluta neutralidad en la presente contienda electoral, que me parece inútil toda reiteración de ellas. Si todavía hay personas que duden acerca de mi actitud, no será porque mis palabras no hayan sido suficientemente explícitas sino por cuanto me tengan por un hombre falaz; y para quienes me crean así, mis palabras serán perdidas, y no cabe otra respuesta que la de esperar la confirmación de los hechos.

Al mismo tiempo de que su carta dibuja el recelo de que el Gobierno apadrina la candidatura duranista, otra

del Licenciado don Albino Villalobos y don Juan María Solera, recibida el mismo día transparenta el temor de que las autoridades amparen la candidatura fernandista. Me cuentan en su carta que en la noche del domingo último iban del brazo, formando parte de la manifestación pública del partido fernandista, el señor Gobernador de la provincia, Dr. Marcos M. Rodríguez, y el Alcalde de San Isidro, don Julio Bolaños; y me hacen ver que siendo notoria en toda Heredia la filiación política de señor Gobernador, el hecho relacionado es una manifiesta ostentación de partidismo, que ejercerá sin duda alguna las consecuencias de la parcialidad de los funcionarios públicos. Y el mismo día que llegaban a mis manos la carta de Ud. y la de los señores Villalobos y Solera, se quejaban, ante el Ministerio de la Guerra, miembros importantes del partido duranista de Alajuela, porque un policía había obligado a partidarios del doctor Durán, a retirarse del lugar que ocupaban en una calle pública por cuanto estaban conversando de política; y otros caballeros duranistas se quejaban también, ante el mismo funcionario, de que el Comandante de Alajuela y su Segundo, asistían siempre a las reuniones del Partido Republicano, mientras que se contentaban con enviar simples policiales a las reuniones del partido de la unión nacional, como para hacer palpable, que era el partido fernandista, el que gozaba del favor oficial. Le refiero todo esto porque quejas contradictorias, presentadas el mismo día, prueban mejor que nada la suspicacia de los políticos y la conducta desinteresada e imparcial que observa el Ejecutivo en las actuales circunstancias. Si yo me pasiera a testar la presidencia, sacrificaría las convicciones de toda mi vida y cometería, desde el punto de vista de mis conveniencias personales, el mayor de los desaciertos, como lo acredita la experiencia. Los impulsos nobles de mi ser y los vulgares del egoísmo una, me impulsan a no desviar voto alguno de costarricense y a esperar impasible que el pueblo me diga, quien ha de volver el poder que puso en mis manos. Esa será la única voz que yo obedezca. Para llegar a esa decisión, no he tenido necesidad de presenciar dentro de mi alma ningún conflicto. Don Quijote y Sancho Panza me dan el mismo consejo.

Con toda consideración soy de Ud. muy atento y seguro servidor,

Ricardo Jiménez

Las Exequias del Sietemesino

(Al trasnochado Bachiller Vulcano)

(Conclusión)

Hecha la génesis del partido que proclama la candidatura del Dr. Durán, señalado el origen de ese grupo y analizado su enfermo organismo, no es extraño hallar en cada uno de sus voceros un falsario y entre sus propagandistas y escritores, a los adulteradores de los hechos, en cuya gritería, como en sus diatribas volantes se calumnia.

Sin embargo, aunque es el diagnóstico general para todo el enfermo organismo, ocupémonos en particular de uno de sus miembros que adoleciendo de la falsía de todos, él presenta un síntoma particular: el de la calumnia literaria, el de la mentira poética. Me he referido á Vulcano el aureo escritor, de "Tocando a muerto", hoja volante que ha circulado últimamente. Inició su charla lírica, su palabrería sonora y hueca, este provable bachiller, trasnochado lector de Vargas Vila con estas flamantes frases: — "Un atardecer helado y triste. Un cie-

lo muy gris. Una noche oscura y lluvia que cae incesante.

Un grupo de hombres en el centro de la plaza de la Fábrica, desahogados, sin entusiasmo, sin aliento, eso fué la manifestación fernandista del viernes pasado."

Falsario debiste haber escrito: El atardecer helado y triste de vuestra mísera existencia, el ocaso de la vida de vuestra facción ridícula y minúscula, las nubes grises de vuestras ambiciones enturbiando el cielo patrio; la oscura noche de vuestras conciencias y la lluvia de cuervos ansiosos de holgura y de dinero que ería vuestro triunfo ilusorio. Todos vuestros alardes vanos, todas vuestras hambres insaciables perecieron, se diciparon ante la presencia de aquella multitud de hombres, de aquella avalancha republicana que sus clamorosos vítores llenó la plaza el viernes último. Eso debió escribir vuestra pluma, vuestra vieja pluma de asalariado ante la que

SEÑORES. Se han fucionado los tres Partidos y las reuniones son en la Sastreria Gonzalo Artavia a toda hora del día. Se admiten abstencionistas.

INCORRUPTIBLES

Una hoja caricaturesca en su afán de hazmereir perenne, lanza contra LA HOJA OBRERA una calumniosa afirmación que es como un dardo envenenado con el cual se intenta desvanecer la sinceridad de nuestra labor de propaganda y se pretende también agujerear nuestra bandera limpia siempre de claudicaciones.

Nos referimos a un suelto que publicó *La Escoba*, asegurando que nosotros hemos negociado con los ideales que sustentamos y que, en consecuencia, ya recibimos \$ 1.600, producto del vergonzoso y supuesto peculado. Son bien conocidos de todos los grandes esfuerzos que hemos realizado para ver colmados nuestros anhelos y aspiraciones, dando una hermosa orientación y trazando una ruta firme y segura al periódico que venimos dirigiendo. Y, al fin, después de largas vicisitudes y amargos paréntesis de olvido y pesadumbre, impasibles ante el intenso positivismo de la hora que todo lo ironiza como resultante de una decadencia prematura, vamos hoy, con la visión del triunfo en las pupilas, domando peligros y venciendo obstáculos, pues la sandalia que calza nuestro pie de luchadores no se gasta jamás ni aun con la inclemencia de tanta jornada ni con el polvo de tanto sendero lleno de guijarros y despeñaderos.

Recordemos que la calumnia

es el pedestal de las grandes reputaciones, como dice Vargas Vila; y en tal virtud, no deberíamos contestar nada á la diatriba del plumario que escribió la calumnia mencionada, si no fuera que ésta deja siempre alguna huella imborrable a veces si no se extingue o desvanece a tiempo. Y después de todo, advertimos que no es nuestra intención entablar discusiones enojosas, pues nunca es digno cruzar los aceros con jayanes sino con hombres leales y honrados, según afirman los ínclitos varones. Solamente queremos manifestar de una vez por todas, que nuestro programa está sostenido únicamente por la inquebrantable dignidad política que alienta y sustenta nuestros ideales de obreros republicanos. Hoy como ayer, y como ayer mañana, aunque humildemente, transitaremos sin extraviarnos nunca por la senda del deber, sin más báculo que nuestra propia voluntad y sin más derrotero que el que nos traza nuestro carácter moldeado en el crisol de una honradez incorruptible.

Y así, incorruptibles, con la sonrisa en los labios, con la fe en el espíritu, con una milagrosa resurrección de primaveras y un ramo de esperanzas en el corazón, llevamos nuestra bandera, desplegándola en el viento hasta hacerla flamear en la cumbre más alta, serena ante las tempestades y saludada por las águilas de la victoria.

se asquea mi honrada pluma joven. Y como vuestra primordial consigna es la calumnia y la falsía, no pudiendo ya con vuestras mentiras desvirtuar los hechos humanos, calumniáis a natura y falseáis los hechos sobrehumanos. Sólo así podéis negar que como si el cielo participara de nuestra victoria, la lluvia cesó para dar paso a las banderas azules que altivas se erguían en sus hastas y airosas tremolaban por las calles de la ciudad, en tanto que en vuestros clubs—como decís vos mismo—"el verde y blanco mojado de unas cuantas banderas abatidas, eran las notas salientes..." de vuestra derrota!

"Habló el viejo caudillo de los veinte años"—de vuestra lengua de juglar movida por el látigo de algún favor tirano, o por el precio con que la alimentan, se desprende esa frase:—Si se alzó el caudillo, el viejo y valiente caudillo de los veinte años y su presencia tan sólo, su figura de abnegado, de sacrificado, de calumniado por vuestra saña, su presencia de único y valiente celador de la democracia eternamente asaltada por vosotros, hubiera sido capaz ella sola, de romper todos los hielos, a no haber sido el calor, el ígneo calor del entusiasmo de todo un pueblo el que entonces rodeó al viejo caudillo de los veinte años, al Licenciado don Máximo Fernández.

"Nadie osó dar un paso, nadie se movió durante aquella memorable primera noche de reunión republicana,

ni el fastidio asomó a ninguna faz."

Falsario!

Se fueron una a una las bastardas ambiciones de los vuestros, se fueron esfumando ante aquel alarde de fuerza y si no fuera porque basta con decir al partido a que pertenecéis, para que quede dicho que vuestra consigna es la mentira y vuestra única arma el zoborno, os llamaría mil veces *falsario*: nunca habeis oído ni podrán vuestros propagandistas decir más bellas verdades, ni más cultas declaraciones que las que brotaron de los labios de nuestro Jefe, el jueves pasado, ni el odio, ni la ambición que desenfrena vuestra charla, pueden motejar su discurso.

"El desfile de oradores siguió".—Sí y para todos tuvo la multitud calurosos aplausos y cada uno de ellos suponer el *inri* de impopularidad en las cruces donde ha enclavado la lucha política el nombre de vuestros Jefes.

Solo el dolor de la honda herida, de la herida mortal que á sus enemigos ha inferido el Partido Republicano en su demostración de superioridad, puede haceros hablar como lo hacéis, malabaresco decidor de mentiras.

Y nombras a los obreros y dices de ellos "la turba"—"el grupillo de descamisados". Dices de ellos; oh logrero! ¡oh farsante político! Si eran ellos, los obreros, los que viven encorbados haciendo el sacrificio de sus vidas, sus alegrías en el fondo de los talleres sin

La segunda manifestación

Según lo ordenado ya por los directores del Partido, se verificó el viernes en la noche la segunda manifestación republicana, con asistencia de centenares de ciudadanos josefinos. La reunión tuvo lugar en el Circo Teatro, a consecuencia de la lluvia; dándose a conocer primero la Junta Directiva Central, cuyos presidentes honorarios son don Ezequiel Gutiérrez y don Tobías Zúñiga Castro, personalidades bien conocidas por el caudal de ciencia que poseen y por los alientos inagotables con que permanecen en los reductos más avanzados de la presente contienda electoral.

En la lista de los vocales figuran los nombres de distinguidos obreros, como prueba irrefutable de la estimación con que se mira a nuestro gremio y de la ingerencia directa y eficaz que tiene en la campaña política de hoy. Y enseguida, subieron a la tribuna varios oradores: Licenciado Napoleón Sanabria, don Carlos Monge, don Guillermo Casasola,

Director de HOJA OBRERA, don Salvador Merlos, Licenciado don Tobías Gutiérrez y don Adolfo de la Guardia, quienes estuvieron a la gran altura de la causa nacional republicana y fueron ruidosamente ovacionados por los manifestantes, que, como a las diez de la noche, se retiraron ordenadamente, llevando en sus ánimos el convencimiento cada vez más arraigado, de los santos ideales que defienden con toda la fuerza de sus corazones y sus brazos.

La segunda manifestación es innegable que fué más resonante y clamorosa que la primera. Y así, pues, podemos asegurar sin vacilaciones, que el pueblo costarricense cada día se compacta más, esperando la hora de la victoria decisiva para probar en los comicios la pujanza incontrastable de la opinión pública, maravilloso poder que conmueve sociedades y naciones.

Orla negra

La sociedad costarricense ha colgado sobre sus hogares los severos crepones del dolor, con motivo de la desaparición irreparable de doña Vicenta Calvo de Pérez.

Fuó ella una matrona distinguida que dejó a su paso en el hogar la huella diamantina de todas las virtudes. Su alma diáfana fué un espejo de buenaventura, un remanso de agua virgen, o bien, una clara ventana de esperanza, donde a todas horas se asomaban la dulzura y la bondad. Sus manos caritativas siempre se extendieron hacia el menesteroso y el humilde, a quien calmaba su sed y su hambre, aliviaba en lo posible su desolación infinita, o señalaba una mejor estrella que hiciera transitable su sendero.

Y así pasó la noble dama su vida, dejando una prodigiosa estela en el pecho de todos los que la conocieron y trataron; y llevando además, su espíritu radioso envuelto en la más alta de las exceltiludes y aureolado con la más exquisita de las resignaciones.

Al enviar nuestras frases de pesar a la familia doliente, lo hacemos con especialidad a los Licenciados don Pedro Pérez Zeledón y don Alfonso Pérez, esposo e hijo de la extinta, respectivamente.

Muebles baratos en el Almacén de Fernando Hernández

Una recomendación

Toda persona que lea este periódico tiene la facilidad de presentarse con él á la "Fábrica de Muebles" de Jorge Morales Bejarano, adquiriendo con facilidad un crédito para pagar hasta en abonos semanales de cincuenta céntimos.

Para vestir con gusto, en la Sastreria Gonzalo Artavia

luz y sobre los surcos bajo el flajelo de los soles ardorosos.

Por supuesto, eran ellos, los que os dan la vida, los que alimentan vuestra holgazanería, los que adunan sus empeños para que sobre ellos paseis como señores, ellos los que si no tienen camisa es porque vosotros se la habéis robado, ellos los que si sienten hambre es porque vosotros sois los hartos, ellos los que según vuestras teorías no tienen derecho a la alegría, no merecen si no el látigo de la bestia y el flagelo del esclavo, ellos los que llamáis descamisados, oídlo bien, son hombres como vosotros, tienen el derecho que vosotros y si la fortuna que os hizo ricos, a ellos los olvida injusta, tienen lo que vosotros no tenéis, poseen lo que vosotros habéis perdido, lo que vendisteis al mejor postor, la libertad de conciencia, el amor al trabajo y a la patria.

Así a pecho abierto, cubierto el cuerpo con el traje de labor, sucio y remendado, la conciencia se mantiene pura y es más fácil hallar un hombre puro entre esos descamisados, que entre el grupo de saltimbanquis políticos y levas mercenarios.

**

"Tocando a muerto!". Valiente ocurrencia la de este bachiller trasnochado al intitular así su lírica palabrería. Si tocando a muerto, con la piedad y la conmiseración que sienten las almas nobles hasta por sus adversarios, llegamos a la Plaza de la Fábrica a verificar las exequias del sietemesino tocando a muerto!

A enterrarle tocando a muerto fuimos los republicanos el viernes pasado a la Plaza de la Fábrica. Desde hace muchos días agonizaba el maltrecho tureco, por eso sonaba el triunfo republicano, como el clamor de una campana, para él era el toque de agónía. Ahora ¡oh Vulcano! no puedes decir que no somos muy buenos hermanos.

Neptuno

San José, 18 de junio de 1913

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrás de toda clase, columnas, senefas, esquineros, en fin todo aquello adaptable a una casa; diríjase al taller eléctrico de TORNERIA de RUBÉN RODRÍGUEZ, Avenida 1ª E., 50 v. al O. de Mr. Wolf.

SOMBRERERIA MODERNA

DE ROBERTO MAROTO BRENES

Se lavan y componen
sombros de toda clase

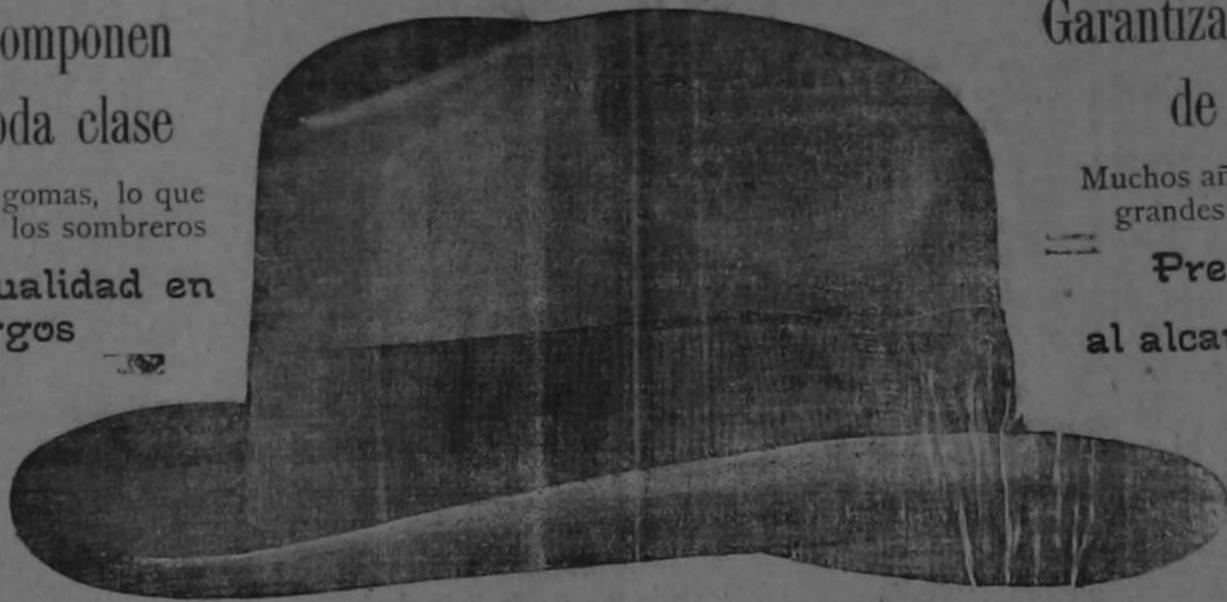
No se usan ácidos ni gomas, lo que
solo sirve para destruir los sombreros

Esmero y puntualidad en
los encargos

100 varas al Sur

almacén

"Ambos Mundos"



Garantiza la buena calidad
de los trabajos

Muchos años de buena práctica en
grandes talleres en el Ecuador

Precios módicos
al alcance de los pobres

100 varas al Norte del
"Almacén Steinworth"

(Búscuese el rótulo)



EL GREMIO

Antonio Urbano y Hno.

ALMACÉN DE ABARROTES
Y FABRICA DE JABON

Nuestros jabones no tienen rival, hasta la fecha nadie puede competir
con nosotros en tres cosas: PRECIO, CALIDAD Y PESO.

Precio caja jabón amarillo..... ₡ 7 50 y 100 á ₡ 7 00 cju., contado,
" " " oscuro..... 5 00 " 4 25 " "

Tenemos arroz.—Hierro para techo, á precio de quema.

Taller de Carpintería Pintura y Tapicería de Abraham Conejo

50 varas al Sur de la Segunda Sección de Policía

Se hace cargo de toda clase de reparaciones
y construcción de casas. Así como de todo lo
concerniente a los ramos indicados. Especialidad
en urnas y neveras. Todo, a satisfacción del cliente

En Cuesta de Moras

Está situada la mejor tintorería

Allí encontrará usted arte, baratura,
puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de
porte, á cualquier parte de la República.

CARLOS PERALTA h.

G. MANGEL Y Ca.

Electricidad



Mecánica

LADO ESTE—COLEGIO SEÑORITAS

Yo necesito muebles y debo comprarlos donde

Jorge Morales Bejarano

Por qué? Porque son los mejores y más baratos

CASA N° 531. Al pie de Cuesta de Moras TELÉFONO

NUEVA RELOJERIA

FRANCISCO

MULLER

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel. Composiciones de relojes garantizados.

Precios los más bajos en Plaza.



Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas, y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

EL ACORAZADO ORIENTE DE ALBERTO BERTHEAU

Gran Fábrica de Calzado de toda clase y precios. Producción diaria 500 pares. Frente á la Plaza de la Fábrica.—Apartado 501.

TINTORERIA PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

LA MAS ANTIGUA, LA MEJOR Y LA MAS BARATA

J. VICENTE PERALTA FLORES

BIBLIOTECA DOMENECH NOVELAS INEDITAS

Originales de los principales autores españoles y americanos, alternadas con las mejores producciones literarias del extranjero.
Tomos lujosamente encuadernados de 225 á 350 páginas, á ₡ 0.50 el tomo

Almas anónimas, Eduardo Marquina.
Manzana de Anís, Faancis Jammes.
El caso Leavenworth, esta obra consta de dos tomos, A. K. Green.
Jacobe, Joaquín Ruyra.
Zaracain el aventurero, Pío Baroja.
Juventud de Príncipe, W. M. Forster.
Tom Sawyer, detective, Mark Twain.
El amor catadrático, G. Martínez S.
La enjuta, Víctor Catalá.
Dios salve a la Reina!, Allen Upward.
La bella dormía en el bosque, F. de Nien.
Rebeldía, Joaquín Dicenta.
El señor de Halleborg, Hedenstjerna.
Kolstomero, León Tolstoi.
Casa por alquilar, Carlos Diskens.
Minnie, Andrés Lichtenberger.
El dragón de fuego, J. Benavente.
Ernestina, Prudencio Bertrana.
Boda oficial, R. H. Savage.
El hurto sabroso, novela árabe, traducida por José Carner.
Rey en la tumba, Anthony Hope.
Fausto, Ivan Turgueneff.
El silencio, Eduardo Rod.

Apuntes de un desconocido, 2 tomos, Fedor Dostoyewsky.
Las cerezas del cementerio, G. Miró.
El espada Montes, Frank Harris.
Jerusalén en Dalecarlia, S. Lagerlof.
La voz de las campanas, C. Dickens.
Historias de locos, Miguel Sawa.
Nerto, Federico Mistral.
Ansias de vida, Luis Q. Huertos.
Nuestras hermanas, Henri Lavedán.
¿Culpable?, W. Le Queux.
El lunar, Alfredo de Musset.
Por la vida, J. Pous y Pagés.
Las rocas blancas, Eduardo Rod.
Su Majestad, Henri Lavedán.
El cadáver viviente, León Tolstoi.
El resfugo, R. L. Stevenson.
María, Jorge Isaacs.

EN PRENSA

Las dos vidas, Eduardo Marquina.
La puñalada, Marián Vayreda.
Erótica, B. Morales San Martín.
Relato de un Nihilista, A. Tchekov.
El cupón falso, León Tolstoi.

Todas las obras de esta importante Biblioteca, esmeradamente impresas y artísticamente encuadernadas, están de venta en la Dirección de este periódico. Se atienden órdenes por correo si van acompañadas del importe. Dirigir los pedidos á Guillermo Casasola A., Apartado n° 270.

Sombrerería Imperial

De Federico Aymerich

Variado surtido de sombreros de pita finos, grandes, para hombres y señoras. Gran variedad en sombreros de fieltro, distintas formas y color, se venden al por mayor y al menudeo

Se arreglan sombreros de pita y fieltro, con especialidad
Precios variados y reducidísimos

Ana J. de Ramos

"Midwife" Obstétrica

150 v. al O. del Hospicio d Huérfanos

Eficacia en el servicio — Precios módicos